



PASCUAL JUVENIL MISIONEROS ANAWIM CONVIVENCIAS

LUNES

Antes de iniciar la jornada conviene hacer unas dinámicas de presentación e integración, presentarse cada misionero, crear un clima de confianza. De ser posible recibirlos con un dulce o abrazo. Igualmente si es posible poner escarapelas con el nombre para facilitar aprender los nombres.

NUESTRA REALIDAD (HORA Y MEDIA)

OBJETIVO :

Sensibilizar al joven ante la realidad de intolerancia e incomprensión que lo afecta socialmente, así como Jesús se solidarizó con el sufrimiento humano.

MOTIVACIÓN : LAS COSAS IMPORTANTES

Se reúne a los jóvenes en círculo y se les pide que mantengan silencio durante las presentaciones. Primero se les presentan imagines, recortes, de injusticias, violencia y sufrimiento humano.

A continuación se pide a un voluntario, que en silencio se levante de su lugar tome una flor (que este adornando el salón con anterioridad) y la destruya en los fragmentos más pequeños posibles.

En tercer lugar se pide a alguien que arranque una hoja de su cuaderno, se acerque a la vela y la queme.

Por ultimo se pide todos saquen un billete y lo levanten en alto. Cuando todos (o quienes tengan billetes) lo estén alzando, se pide un voluntario para que pase al centro y queme su billete. Si no hay voluntarios, intentar quitar un billete para quemarlo.

Reflexión : a que cosas le damos verdadera importancia ?

DESCRIPCIÓN DE LA EXPERIENCIA :

Individualmente se les da diez minutos para que tomen hoja y esfero hagan la siguiente encuesta a diez personas del grupo.

- ✿ Mencione una forma como alguien le ha hecho daño.
- ✿ Mencione una causa del sufrimiento mundial.
- ✿ Mencione que ha hecho para aliviar los sufrimientos del mundo o de otra persona.

Pasados los diez minutos se les pide que se reúnan en grupos , compartan sus respuestas y representen en una cartelera grupal : Los jóvenes reaccionamos adecuadamente ante el dolor humano, o somos generalmente indiferentes a él ?

ANALISIS DE LA EXPERIENCIA :

Se comparten en plenaria las respuestas de los grupos. Se expone un breve panorama de la indiferencia e incomprensión social por parte de los jóvenes.

Aporte: La realidad a la que diariamente nos vemos enfrentados no nos puede ser indiferente (la violencia, los medios de comunicación, las falsas promesas a los jóvenes por partes de instituciones y grupos ideológicos...), sino que debe ser motivo de cuestionamiento, generando actitudes de vida ante la misma; al estilo de un Jesús que nunca fue indiferente ante el sufrimiento humano.

(esta es solo una idea general, la charla debe ser preparada y durar entre 15 minutos y media hora, ser muy activa)



DISCERNIMIENTO DE LA EXPERIENCIA

Signo: Recortes de la Violencia del País y La Cruz.

Lectura de Mateo 9, 9-13 (Misericordia quiero y no sacrificios)

Acompañando con el canto Jesucristo, se permitirá que cada joven vaya escribiendo su compromiso con la realidad que lo rodea, sobre un mapamundi vacío en el centro de todos. El canto se puede ensayar antes de la oración, aprenderlo.

COMPRESIÓN (90 MINUTOS)

OBJETIVO: Reconocer que no hay perdón sin comprensión.

MOTIVACIÓN: Dinámica del teléfono roto.

OPCIÓN 2: PASAR EL MENSAJE: Se divide el grupo en dos o más grupos, se les dan 10 minutos para planear su estrategia.

Cada equipo tendrá un turno de 5 minutos máximo. Cuando inicie su turno el grupo estará dividido en dos, la mitad a un lado de una cancha, la otra mitad del otro lado. A un lado se le da un mensaje escrito en torno a la semana santa, de no más de 10 palabras, que debe transmitir a sus compañeros con exactitud sin acercarse a ellos. Los demás grupos estarán en el centro tratando de impedir la comunicación visual y auditiva. Gana el equipo que con mayor velocidad logre transmitir el mensaje.

DESCRIPCIÓN DE LA EXPERIENCIA: se les pide reunirse en nuevos grupos, esta vez van a hacer un dibujo conjunto, donde demuestren en diferentes espacios, que fallas hay en la comunicación entre jóvenes. Pero este dibujo lo deben hacer absolutamente en silencio y sin ponerse de acuerdo.

ANÁLISIS E LA EXPERIENCIA: Se les pide que por grupos encuentren una conclusión del juego en torno a la necesidad de la comunicación para comprendernos, especialmente entre los jóvenes.

El animador debe preparar una charla sobre la comunicación, enfatizando que hay que dialogar para llegar a comprender al otro y pensar en el perdón.

DISCERNIMIENTO DE LA EXPERIENCIA: se les pide que en un momento de silencio piensen que obstáculos tienen para comunicarse con los demás, luego escogen un compañero y comparten esos obstáculos. Finalmente se les pide hacer una oración libre y espontánea sobre la comunicación con los demás.

EL PERDÓN

OBJETIVO: Identificar mis limitaciones al momento de perdonar descubriendo la misericordia de Dios.

MOTIVACIÓN: DINÁMICA "LOS NUDOS CIEGOS"

- Todos reunidos en un círculo (con más de 20 personas se pueden hacer varios círculos)
- Se les pide que envíen sus manos derechas hacia delante y tomen la mano de otro compañero.
- Luego deben enviar hacia delante la mano izquierda y tomar la mano de otro compañero (distinto al de la mano derecha) formando así un nudo humano.
- El objetivo del juego es deshacer el nudo sin soltarse de las manos, quedando todos en círculo abierto nuevamente.
- **REFLEXIÓN:** ¿Qué limitaciones sintieron durante la dinámica, y como hubiera sido más fácil realizarla?.



DESCRIPCIÓN DE LA EXPERIENCIA

Cuento *"LA ÚLTIMA CENA, DE LEONARDO DA VINCI"*

Existe una anécdota del gran pintor, escultor e inventor, Leonardo Da Vinci, acerca de su pintura "La última Cena", una de sus obras más copiadas y vendidas en la actualidad.

Tardó 20 años en hacerla debido a que era muy exigente al buscar a las personas que servirían de modelos.

Fue localizando a los 11 apóstoles, a quienes pintó juntos, dejando pendiente a Judas Iscariote, ya que no encontraba un rostro que representara la traición, la cobardía, y todos los malos sentimientos que quería personificar.

Así estuvo buscando por bastante tiempo, hasta que un día oyó hablar de un reo condenado a muerte por múltiples crímenes. En efecto encontró a un joven de mala apariencia, mal encarado, sin arreglar, y de malos modales. Acudiendo a su influencia ante el rey, Da Vinci, logró que se le permitiera al reo de muerte servirle de modelo, y así obtuvo el retrato de Judas Iscariote.

Tan agradecido quedó el pintor, que decidió interceder ante el rey y consiguió una nueva oportunidad de vida para el reo, al cual dejaron en libertad.

Sin embargo, años después, tuvo problemas para terminar la pintura por que no encontraba el modelo para representar a Jesús, quien tenía que reflejar en su rostro pureza, nobleza y los más bellos sentimientos ... así mismo debía poseer una extraordinaria belleza varonil.

Pronto se presentó un joven ante él que reunía todas las características para representar a Jesús. Al terminar el cuadro, Da Vinci, se dispuso a pagarle a su modelo por el trabajo; a lo que el joven modelo de Jesús contestó: "Ya me pagaste maestro. O acaso no me recuerdas?"

¿Te conozco?, replicó Da Vinci.

Fui yo quien represento a Judas hace unos años, y gracias a que a tu intervención me salvó la vida, he tenido una nueva oportunidad.

EL perdón, puede ser el inicio de una nueva oportunidad en nuestra vida.

ANÁLISIS DE LA EXPERIENCIA

Como te consideras: Da Vinci o El modelo?

Qué encuentras de positivo en los personajes?

A ti te han dado oportunidades similares? Las has aprovechado?

Y a quién le has dado o le has negado oportunidades?

Aporte: Cristo quiere que toda su Iglesia, tanto en su oración como en su vida y en su obra sea signo e instrumento del **Perdón** y de la **Reconciliación** que nos adquirió al precio de dar su propia vida en la cruz. Durante su vida pública Jesús no sólo perdonó los pecados sino que también manifestó el efecto de ese perdón: A los pecadores que son perdonados los vuelve a integrar a la comunidad del pueblo de Dios de donde el pecado los había alejado e incluso los había excluido.

DISCERNIMIENTO DE LA EXPERIENCIA

Signo: Un Dibujo de la Lectura o del Cuento

Mateo 18, 21 se analizará la lectura y se les pedirá a los jóvenes que participen diciendo a qué se sienten invitados. A continuación se explicará el salmo 50 para entender lo infinita que es la misericordia de Dios.

Canto: SALMO 50



MARTES RECONCILIACIÓN

OBJETIVO: Conducir al joven a descubrir en la reconciliación un encuentro personal de arrepentimiento ante el Señor.

MOTIVACIÓN: silenciamiento, escuchar la lectura Quiero vivir

Señor Jesús,

A través de tus mis actos, de mis palabras y mis deseos, de todo cuanto me rodea, siento que vienes hoy a mí.

Estás tan cerca de mí... y, sin embargo, yo estoy tan lejos.

Me he vendido a tantos amores falsos. He entregado mi corazón a tantos amoríos que solo me han llenado de hartura y de sin sentido.

Tú vienes a mí; pero yo casi no te siento llegar, porque siempre he estado muy ocupado con mis diversiones, con mi dinero, con mi aparentar, con mis dolores nunca expresados, con mis sueños.

No he tenido tiempo de verte en las lágrimas de los pobres; no he sabido verte en la angustia de la persona utilizada, tampoco te he descubierto en la persona que desprecio ni te he podido sentir en el fondo de mi propio ser, arrinconado detrás de tanta basura que he puesto por encima de Ti, debajo de tanta vida inauténtica, de tanta amargura, de tanta huida, de tanta mediocridad.

Pero Tú, a pesar de mis desdenes, estás aquí, invitándome a vivir. Tú señalas mis dolores, esos dolores que yo creía no tener, mis vacíos y mi mediocridad.

La situación familiar que no ha pasado desapercibida para mis ojos, el sufrimiento que tuve cuando pequeño, el complejo que tuve por mi manera de ser, por mi voz o por mi cuerpo; la relación que tuve con alguien que me llenó de insatisfacción, esas burlas que me han hecho, los miedos, el sin sentido. Tú señalas todo lo que he procurado esconder, lo que está en el fondo haciendo daño.

A pesar de mis apariencias, sé lo que es sufrir. Más también he hecho sufrir con mis burlas, con mis desprecios, con mis rechazos, con esa manía de creer que puedo utilizar a las personas de acuerdo a mis intereses, con mis indiferencias reiteradas ante la mirada interpelante de los pobres.

Olvidando lo que soy e ignorando a los otros, he creído vivir en la fiesta o en la diversión, en la alegría artificial que da el licor o el amor aparente que no nace del corazón.

Más la vida no es eso. A veces creo que en mis alrededores huele a muerte. Incapaz de ver lo que he sufrido, incapaz de recocer el sufrimiento que he causado, siento como si mi vivir fuera una apariencia que encubre mi muerte.

Pero, ¿Cómo reconocer la verdad, como caminar hacia la verdadera vida? ¿Con quién quieres caminar?

No es fácil. Yo lo he intentado, pero después de poco tiempo siempre he vuelto a mismo. Mi mediocridad no es sólo mía, es la mediocridad de mi ambiente social, de mis amigos, de mis compañeros, de mi propia familia.

Es tan difícil ser diferente, Señor. Es tan difícil. En todo caso, siento que no puedo seguir viviendo como hasta ahora.

Siento que necesito vivir de verdad. Siento que necesito asumir valores nuevos.

Por eso vengo a Ti, Señor, a pedirte fuerzas y valor para cambiar, para atreverme a ser distinto, aunque se burlen, aunque no me comprendan, aunque tenga que caminar a solas.

Luego se lanzará una pregunta libre ¿Qué inquietudes te generó este texto?



DESCRIPCIÓN DE LA EXPERIENCIA

"Dinámica de las máscaras"

Cada participante fabricará su propia máscara con sus propios medios y creatividad y en ella debe expresar con dibujos aquellas cosas que limitan la relación con Dios y de las cuales quiere liberarse. A continuación se invitará a los participantes a realizar una reflexión de 10 minutos con su máscara para que hagan un discernimiento de lo que dibujaron.

ANÁLISIS DE LA EXPERIENCIA:

Se realizará un plenario con las siguientes preguntas:

- ✿ Cómo se sintió en esta breve experiencia?
- ✿ Qué le llama la atención de lo que realizó?
- ✿ En tu vida diaria utilizas máscaras en tu relación con Dios y en las diferentes situaciones que te presenta la vida?
- ✿Cuál es el verdadero rostro que debes mostrar ante Dios para buscar la reconciliación?

DISCERNIMIENTO DE LA EXPERIENCIA:

Se invita a los participantes a profundizar en el tema desde la luz de la fe; para ello se toma el texto bíblico: Lc 15, 11 - 32.

Luego, entorno a las siguientes preguntas se realiza un plenario:

- ¿Cuál es la actitud del hijo menor?
- ¿Cuáles son las actitudes del padre?
- ¿Cuál es la actitud del hijo mayor?

EUCARISTÍA

OBJETIVO: Descubrir el misterio de la Eucaristía como sacramento de perdón, reconciliación y sanación.

MOTIVACION: Se organizan en dos grupos y se les entregan el rompecabezas del cuerpo humano y en un cartel se escriben los momentos de la Eucaristía. Invitando a los participantes a escribir como ven esos momentos y en que parte del cuerpo (Es aconsejable que el rompecabezas del cuerpo humano y los momentos de la Eucaristía sean numéricamente iguales).

El animador tendrá preparado en un cartel la silueta del Cuerpo Humano de la siguiente forma:

Concluido el trabajo se invitará a los participantes a armar su cuerpo y luego el animador presentará la silueta previamente preparada. En un plenario se analizará los parecidos y desaciertos entre las figuras.

DESCRIPCIÓN Y ANÁLISIS DE LA EXPERIENCIA:

Se organizan cuatro grupos los cuales deben transitar por unas bases que representarán cuatro partes de la Eucaristía; y al pasar la prueba se les entregará parte de un rompecabezas el cual deben armar al pasar por todas las bases.

En la **primera base (Acto Penitencial)** se puede utilizar el barro invitando a los participantes a untarse de él y posteriormente a lavarlo con agua. Para que el equipo reciba la primer parte del rompecabezas deberá responder a que momento se asemeja la prueba que acaban de realizar con la Eucaristía.

En la **segunda base (Liturgia de la Palabra)** se utilizaría texto Bíblico Lc 23, 13-35 invitando a los participantes a discernir la idea principal del texto y analizar las actitudes de Jesús.



En la **tercera base (Plegaria Eucarística)** se les dará un acertijo el cual deberán resolver. **(Anexo 6).**

En la **cuarta base (Comunión)** Cada animador tendrá listo un pan ácimo y se lo entregará a cada equipo; se les invitará hacer un compartir con un miembro del grupo que no conozcan, y al terminar el ejercicio se les preguntará cómo se sintieron al compartir.

DISCERNIMIENTO DE LA EXPERIENCIA

Signo: Pan y Uvas.

Se utilizará el texto Mt. 26, 26-29. Se analizará el texto y en un papel en donde este impreso el rostro de Cristo los participantes anotan a que se sienten invitados.

Canto: Sois la Semilla

CARIDAD

OBJETIVO: Invitar al joven a traducir en compromiso la celebración de la fe y la caridad.

MOTIVACIÓN (15 minutos) Se invita a los participantes a hacer una lluvia de ideas con las frases comunes, con que la gente expresa sentimientos de caridad, fe en Dios y maneras de creer. Por ejemplo: "Con el favor de Dios". Recoger las frases en un cartel.

Cuando se han completado unas seis a ocho frases, comentar libremente en plenario:

- ¿Qué de común tienen estas frases?
- ¿Qué hay detrás de todas ellas?

DESCRIPCIÓN DE LA EXPERIENCIA (30 minutos)

Trabajo Personal: Se invita a que cada uno recuerde una o dos experiencias personales en que se hayan sentido necesitados de Dios.

Recordando con detalle ¿Cuándo fue?, ¿Cómo me sentí?, ¿Qué hice?, ¿Compartí con otro esta experiencia?

Trabajo de grupo: Se invita a formar pequeños grupos (2 ó 3 personas) a contarse estas experiencias, con todos los detalles que se recuerdan ¿Qué situaciones nos hicieron sentir necesitados de Dios?, ¿Cómo reaccionamos ante esta necesidad?, ¿Qué hicimos?.

Plenario: Una vez terminado el trabajo se invita a comentar libremente en plenario en torno a las siguientes preguntas:

- ¿Cómo nos sentimos al compartir nuestras experiencias?
- ¿Qué descubrimos?

ANÁLISIS DE LA EXPERIENCIA

Teniendo presente el fruto de la reflexión anterior se invita a formar grupos de (5 a 7 personas) y comentar lo siguiente:

- ¿Qué de común tienen las situaciones que nos hacen sentir necesitados de Dios?
- Experiencias semejantes, ¿ Hacen que la gente que conocemos: parientes, amigos, vecinos, se sientan también necesitados de Dios?
- Mirando lo que nosotros hicimos cuando estuvimos necesitados de Dios, preguntémonos ¿qué otras cosas hace la gente que conocemos cuando tiene necesidad de Dios?

El animador puede complementar este trabajo con el siguiente aporte:



Aporte: Nosotros somos parte de un pueblo creyente, la mayoría de los Colombianos tienen el don de la fe y la caridad. Hay gente que critica diciendo que en general la gente se acuerda de Dios solamente en momentos difíciles, sin embargo, la mayoría de nuestro pueblo vive cotidianamente experiencias difíciles, la enfermedad, la violencia, los desplazamientos, la inseguridad acerca del futuro, etc.

Frente a estas situaciones manifiestan una enorme caridad y sentimientos religiosos, se reconocen necesitados de apoyo, de consuelo y de aliento. Son una inmensa mayoría que luchan en silencio, en los lugares más humildes y apartados, en las regiones más asoladas por el conflicto, en las grandes capitales y centros urbanos hay cientos, y miles y millones de colombianos íntegros, que en forma desinteresada luchan por sus semejantes, ayudan a los menos favorecidos y trabajan en su entorno por construir un mejor país. Un hábito definitivamente infundido, que inclina al humano a amar a Dios por él mismo sobre todas las cosas, y al hombre por amor a Dios.

DISCERNIMIENTO DE LA EXPERIENCIA (30 minutos)

Se invita a celebrar la experiencia de la fe a través de un encuentro personal e íntimo con el Señor. Si es posible se puede celebrar este momento en una capilla o un lugar tranquilo, donde la comunidad pueda concentrarse con tranquilidad.

Una vez estén ubicados en el lugar, se puede poner música de fondo (puede servir música clásica suave, no conocida), luces bajas para ambientar el momento.

Una vez estén ubicados en el lugar, se invita a escuchar una lectura tomada del Evangelio de San Marcos. En una ocasión se acerco un hombre a Jesús y le pregunto: "Maestro, ¿Cuál es el mandamiento más importante?". Escuchemos lo que respondió. Se lee Marcos 12, 29 - 34.

Una vez proclamada la lectura, se invita a comentar libremente:

¿ Qué nos dice la lectura ?

Luego se invita a ponerse en actitud relajada, respirando lentamente, cerrar los ojos y dialogar personalmente con el Señor , abriéndole el corazón y dejando que El también hable al corazón.

Es importante mantener el silencio al menos por cinco minutos según la capacidad de concentración del grupo.

Para finalizar el encuentro se invita a tomarse de las manos y a orar en silencio por el amigo o amiga que está a la derecha pidiéndole al Señor que fortalezca su Fe y Caridad.

Canto: Nadie Te Ama

Signo: Dar un mercado a una familia necesitada.

MIÉRCOLES SIGNOS DE VIDA MOTIVACIÓN

Se invita al grupo a un trabajo personal; cada uno anota señales de vida y de muerte en el grupo, en la sociedad, el barrio, etc. Pedir sean concretos.

Luego en grupos, comentar y escoger las principales señales por frecuencia de repetición, después orientarlos con aportes bíblicos.

Por último se realiza un plenario para compartir el trabajo.



DESCRIPCIÓN Y ANÁLISIS DE LA EXPERIENCIA

Tiempo: 3 horas y 30 minutos

Se realizará una **Carrera de Observación** por la zona que abarca la Parroquia, esa zona tendrá como nombre **EL REINO DE LA RESURRECCIÓN Y LA VIDA**, luego el reino debe ser dividido en cuatro comarcas dándoles los siguientes nombres:

Comarca de la Iluminación

Comarca de la Purificación

Comarca de la Evangelización

Comarca del Compartir

Cada **Comarca** debe encerrar un mismo sector, es decir, si la Parroquia abarca 16 manzanas, cada **Comarca** tendrá 4 manzanas.

Comarca de la Iluminación

Signo: La Luz.

Dentro de esta **Comarca** se debe escoger 11 sitios, los primeros 10 sitios se debe dejar los respectivos **Papiros** (mensajes escritos para los grupos); en ellos debe ir escrito una cita bíblica donde hable de la luz y una reflexión, por último y en la parte inferior del **Papiro** un mensaje en clave para que sigan su recorrido así el siguiente **Papiro**. De igual forma se debe colocar una palabra o letra en cada **Papiro** para que al final se forme una frase o palabra. Y en el sitio número 11 se debe dejar una vela, una antorcha, lámpara, etc. que simbolice el signo de esta **Comarca**, pero para que puedan acceder a él deben mostrar la frase o palabra armada. Así se debe hacer en todos los **Papiros**. **(Anexo 7)**

Nota: Se deben hacer tantos Papiros como grupos se hallan hecho.

Comarca de la Purificación

Signo: El Agua

Se realiza el mismo trabajo que en la **Comarca** anterior; aquí en el sitio número 11 se debe dejar una botella de agua, una bolsa de agua, algún objeto con agua simbolizando el signo de esta **Comarca**. **(Anexo 8)**

Comarca de la Evangelización

Signo: Liturgia de la Palabra

De igual forma, se hace el trabajo de las **Comarcas** anteriores. En el sitio número 11 se debe dejar la Biblia como símbolo de haber pasado por esta **Comarca**. **(Anexo 9)**

Comarca del Compartir

Signo: Eucaristía

Se continua con el mismo trabajo de las anteriores **Comarcas**; ojalá cuando estén eligiendo la zona de esta **Comarca** se pueda pasar por los sitios donde los participantes puedan compartir con las personas que no están participando al encuentro, como por ejemplo, el hospital, el ancianato, etc. Aquí en esta **Comarca** en lo **Papiros** se podría colocar pruebas que tengan que hacer en esos sitios, todo por resaltar el signo. En el sitio número 11 se puede dejar para cada grupo algún alimento diferente el cual deben llevar hasta el final del juego. **(Anexo 10)**

Conformación de los Equipos

El grupo se divide en su - grupos (10 personas máximo), para comenzar cada grupo se debe dar un nombre (en lo posible bíblico) e identificarse con un color (estos colores pueden estar ya elegidos por el coordinador del juego) el cual debe estar visible en todos los integrantes del grupo.



Inicio del Juego

El primer **Papiro** lo entrega el animador del juego, o otra persona designada. En este primer **Papiro** únicamente debe ir la primera letra y la ubicación del segundo **Papiro**.

Fin del Juego

El final del juego es cuando todos los equipos regresen al punto de partida para realizar la retro - alimentación. Cada equipo debe llegar con los cuatro signos.

DISCERNIMIENTO DE LA EXPERIENCIA

El animador invita a celebrar la experiencia de la fe a través de un encuentro personal e íntimo con el Señor. Si es posible se puede celebrar este momento en una capilla o un lugar tranquilo, donde los participantes puedan concentrarse en tranquilidad.

Una vez ubicados en el lugar; se invita a escuchar **Mc 16, 1-8** - Jesús Nazareno, el crucificado, ha resucitado.

Luego se invita a ponerse en actitud relajada, respirando lentamente, cerrar los ojos y dialogar personalmente con el Señor, abiriéndole el corazón y dejando que El también hable al corazón. Es importante mantener el silencio al menos por cinco minutos según la capacidad de concentración del grupo.

Para finalizar el encuentro el coordinador invita a compartir los alimentos de la última **Comarca** como símbolo del fruto de la experiencia vivida en el encuentro.

CANTO: Pregon Pascual.

ANAWIM



VIACRUCIS JUVENIL

REFLEXIONES DEL VIACRUCIS DE LA JMJ EN BRASIL 2013

PRIMERA ESTACIÓN Jesús es condenado a muerte

Lectura del Evangelio según san Marcos 15,12-13.15 (DE LA BIBLIA)

Reflexión: Pilato tomó de nuevo la palabra y les preguntó: «¿Qué hago con el que llamáis rey de los judíos?» Ellos gritaron de nuevo: «Crucifícalo». Y Pilato, queriendo complacer a la gente, les soltó a Barrabás; y a Jesús, después de azotarlo, lo entregó para que lo crucificaran.

Ante Pilato, que ostenta el poder, Jesús debía de haber obtenido justicia. Pilato tenía en efecto el poder de reconocer la inocencia de Jesús y de liberarlo. Pero el gobernador romano prefirió servir la lógica de sus intereses personales, y se sometió a las presiones políticas y sociales. Condenó a un inocente para agradar a la gente, sin secundar la verdad. Entregó a Jesús al suplicio de la cruz, aun sabiendo que era inocente... antes de lavarse las manos.

En nuestro mundo contemporáneo, muchos son los «Pilato» que tienen en las manos los resortes del poder y los usan al servicio de los más fuertes. Son muchos los que, débiles y viles ante estas corrientes de poder, ponen su autoridad al servicio de la injusticia y pisotean la dignidad del hombre y su derecho a la vida.

Señor Jesús, no permitas que seamos contados entre los injustos. No permitas que los fuertes se complazcan en el mal, en la injusticia y en el despotismo. No permitas que la injusticia lleve a los inocentes a la desesperación y a la muerte. Confírmalos en la esperanza e ilumina la conciencia de aquellos que tienen autoridad en este mundo, de modo que gobiernen con justicia. Amén.

SEGUNDA ESTACIÓN Jesús con la cruz a cuestas

Lectura del Evangelio según San Marcos 15,20.15 (DE LA BIBLIA)

Reflexión Terminada la burla, le quitaron la púrpura y le pusieron su ropa. Y lo sacaron para crucificarlo.

Jesucristo se encuentra ante unos soldados que creen tener todo el poder sobre él, mientras que él es aquel por medio del cual «se hizo todo, y sin él no se hizo nada de cuanto se ha hecho» (Jn 1,3).

En todas las épocas, el hombre ha creído poder sustituir a Dios y determinar por sí mismo el bien y el mal (cf. Gn 3,5), sin hacer referencia a su Creador y Salvador. Se ha creído omnipotente, capaz de excluir a Dios de su propia vida y de la de sus semejantes, en nombre de la razón, el poder o el dinero.

También hoy el mundo se somete a realidades que buscan expulsar a Dios de la vida del mundo, como el laicismo ciego que sofoca los valores de la fe y de la moral en nombre de una presunta defensa del hombre; o el fundamentalismo violento que toma como pretexto la defensa de los valores religiosos (cf. Exhort. ap. Ecclesia in Medio Oriente, 29).

Señor Jesús, tú que has asumido la humillación y te has identificado con los débiles, te confiamos a todos los hombres y a todos los pueblos humillados y que sufren, en especial los del atormentado Oriente. Concédeles que obtengan de ti la fuerza para poder llevar contigo su cruz de esperanza. Nosotros ponemos en tus manos todos aquellos que están extraviados, para que, gracias a ti, encuentren la verdad y el amor. Amén.

TERCERA ESTACIÓN Jesús cae por primera vez

Lectura del profeta Isaías 53,5.15 (DE LA BIBLIA)

Reflexión Pero Él fue traspasado por nuestras rebeliones, triturado por nuestros crímenes. Nuestro castigo saludable cayó sobre Él, sus cicatrices nos curaron.

Aquél que tiene las luminarias del cielo en la palma de su mano divina, y ante el cual tiemblan las potencias celestes, cae por tierra sin protegerse bajo el pesado yugo de la cruz.

Aquél que ha traído la paz al mundo, herido por nuestros pecados, cae bajo el peso de nuestras culpas.

«Mirad, oh fieles, nuestro Salvador que avanza por la vía del Calvario. Oprimido por amargos sufrimientos, las fuerzas le abandonan. Vamos a ver este increíble evento que sobrepasa nuestra comprensión y es difícil de describir. Temblaron los fundamentos de la tierra y un miedo terrible se apoderó de los que estaban allí cuando su Creador y Dios fue aplastado bajo el peso de la cruz y se dejó conducir a la muerte por amor a toda la humanidad» (Liturgia caldea).

Señor Jesús, levántanos de nuestras caídas, reconduce nuestro espíritu extraviado a tu Verdad. No permitas que la razón humana, que tú has creado para ti, se conforme con las verdades parciales de la ciencia y de la tecnología sin intentar siquiera plantearse las preguntas fundamentales sobre el sentido y la existencia (cf. Carta ap. Porta fidei, 12).

Concedenos, Señor, abrirnos a la acción de tu Santo Espíritu, de modo que nos conduzca a la plenitud de la verdad. Amén.

CUARTA ESTACIÓN Jesús encuentra a su Madre

Lectura del Evangelio según san Lucas 2,34-35.51b.15 (DE LA BIBLIA)



Reflexión Simeón los bendijo y dijo a María, su madre: «Éste ha sido puesto para que muchos en Israel caigan y se levanten; y será como un signo de contradicción, y a ti misma una espada te traspasará el alma, para que se pongan de manifiesto los pensamientos de muchos corazones». Su madre conservaba todo esto en su corazón.

Herido y sufriendo, llevando la cruz de todos los hombres, Jesús encuentra a su madre y, en su rostro, a toda la humanidad. María, Madre de Dios, ha sido la primera discípula del Maestro. Al acoger la palabra del ángel, ha encontrado por primera vez al Verbo encarnado y se ha convertido en templo del Dios vivo. Lo ha encontrado sin comprender cómo el Creador del cielo y de la tierra ha querido elegir a una joven, una criatura frágil, para encarnarse en este mundo. Lo ha encontrado en una búsqueda constante de su rostro, en el silencio del corazón y en la meditación de la Palabra. Creía ser ella quien lo buscaba, pero, en realidad, era él quien la buscaba a ella.

Ahora, mientras lleva la cruz, la encuentra.

Jesús sufre al ver a su madre afligida, y María viendo sufrir a su Hijo. Pero de este común sufrimiento nace la nueva humanidad. «Paz a ti. Te suplicamos, oh Santa llena de gloria, siempre Virgen, Madre de Dios, Madre de Cristo. Eleva nuestra oración a la presencia de tu amado Hijo para que perdone nuestros pecados» (Theotokion del Orologion copto, Al-Aghbia 37).

Señor Jesús, también nosotros sentimos en nuestras familias los sufrimientos que los padres causan a sus hijos y éstos a sus padres. Señor, haz que en estos tiempos difíciles nuestras familias sean lugar de tu presencia, de modo que nuestros sufrimientos se transformen en alegría. Sé tú la fuerza de nuestras familias y haz que sean oasis de amor, paz y serenidad, a imagen de la Sagrada Familia de Nazaret. Amén.

QUINTA ESTACIÓN El Cirineo ayuda a Jesús a llevar la cruz

Lectura del Evangelio según San Lucas 23, 26-32 (DE LA BIBLIA)

Reflexión Mientras lo conducían, echaron mano de un cierto Simón de Cirene, que volvía del campo, y le cargaron la cruz, para que la llevase detrás de Jesús.

El encuentro de Jesús con Simón de Cirene es un encuentro silencioso, una lección de vida: Dios no quiere el sufrimiento y no acepta el mal. Lo mismo vale para el ser humano. Pero el sufrimiento, acogido con fe, se transforma en camino de salvación. Entonces lo aceptamos como Jesús, y ayudamos a llevarlo como Simón de Cirene.

Señor Jesús, tú has hecho que el hombre tomara parte en llevar tu cruz. Nos has invitado a compartir tu sufrimiento. Simón de Cirene es uno de nosotros, y nos enseña a aceptar la cruz que encontramos en el camino de la vida.

Señor, siguiendo tu ejemplo, también nosotros llevamos hoy la cruz del sufrimiento y de la enfermedad, pero la aceptamos porque tú estás con nosotros. Ésta nos puede encadenar a una silla, pero no impedirnos soñar; puede apagar la mirada, pero no herir la conciencia; puede dejar sordos los oídos, pero no impedirnos escuchar; atar la lengua, pero no apagar la sed de verdad. Puede adormecer el alma, pero no robar la libertad.

Señor, queremos ser tus discípulos para llevar tu cruz todos los días; la llevaremos con alegría y con esperanza para que tú la lleses con nosotros, porque tú has alcanzado para nosotros el triunfo sobre la muerte.

Te damos gracias, Señor, por cada persona enferma y que sufre, que sabe ser testigo de tu amor, y por cada «Simón de Cirene» que pones en nuestro camino. Amén.

SEXTA ESTACIÓN La Verónica enjuga el rostro de Jesús

Lectura del libro de los Salmos 27,8-9.15 (DE LA BIBLIA)

Reflexión Oigo en mi corazón: «Buscad mi rostro». Tu rostro buscaré, Señor. No me escondas tu rostro. No rechaces con ira a tu siervo, que tú eres mi auxilio; no me deseches, no me abandones, Dios de mi salvación.

La Verónica te ha buscado en medio de la gente. Te ha buscado, y al final te ha encontrado. Mientras tu dolor llegaba al extremo, ha querido aliviarlo enjugándote el rostro con un paño. Un pequeño gesto, que expresaba todo su amor por ti y toda su fe en ti, y que ha quedado impreso en la memoria de nuestra tradición cristiana.

Señor Jesús, buscamos tu rostro. La Verónica nos recuerda que tú estás presente en cada persona que sufre y que se dirige al Gólgota. Señor, haz que te encontremos en los pobres, en tus hermanos pequeños, para enjugar las lágrimas de los que lloran, hacernos cargo de los que sufren y sostener a los débiles.

Señor, tú nos enseñas que una persona herida y olvidada no pierde ni su valor ni su dignidad, y que permanece como signo de tu presencia oculta en el mundo. Ayúdanos a lavar de su rostro las marcas de la pobreza y la injusticia, de modo que tu imagen se revele y resplandezca en ella.

Oremos por todos los que buscan tu rostro y lo encuentran en quienes no tienen hogar, en los pobres, en los niños expuestos a la violencia y a la explotación. Amén.



SÉPTIMA ESTACIÓN Jesús cae por segunda vez

Lectura del libro de los Salmos 22, 8.1215 (DE LA BIBLIA)

Reflexión Al verme se burlan de mí, hacen visajes, menean la cabeza. Pero tú, Señor, no te quedes lejos, que el peligro está cerca y nadie me socorre.

Jesús está solo bajo el peso interior y exterior de la cruz. En la caída es cuando el peso del mal se hace demasiado grande, y parece que no hay límite para la injusticia y la violencia.

Pero él se levanta de nuevo apoyándose en la confianza que tiene en su Padre. Frente a los hombres que lo han abandonado a su suerte, la fuerza del Espíritu lo levanta; lo une completamente a la voluntad del Padre, la del amor que todo lo puede.

Señor Jesús, en tu segunda caída reconocemos tantas situaciones nuestras que parecen no tener salida. Entre ellas, las causadas por los prejuicios y el odio, que endurece nuestro corazón y lleva a conflictos religiosos.

Ilumina nuestras conciencias para que reconozcamos que, a pesar de «las divergencias humanas y religiosas», «un destello de verdad ilumina a todos los hombres», llamados a caminar juntos – respetando la libertad religiosa – hacia la verdad que sólo está en Dios. Así, las distintas religiones podrán «unir sus esfuerzos para servir al bien común y contribuir al desarrollo de cada persona y a la construcción de la sociedad» (Exhort. ap. Ecclesia in Medio Oriente, 27-28).

Ven, Espíritu Santo, a consolar y fortalecer a los cristianos, en particular a los de Oriente Medio, de modo que unidos a Cristo sean testigos de su amor universal en una tierra lacerada por la injusticia y los conflictos. Amén.

OCTAVA ESTACIÓN Jesús encuentra a las mujeres de Jerusalén que lloran por él

Lectura del Evangelio según San Lucas 23, 27-2815 (DE LA BIBLIA)

Reflexión Lo seguía un gran gentío del pueblo, y de mujeres que se golpeaban el pecho y lanzaban lamentos por él. Jesús se volvió hacia ellas y les dijo: «Hijas de Jerusalén, no lloréis por mí, llorad por vosotras y por vuestros hijos».

En el camino hacia el Calvario, el Señor encuentra a las mujeres de Jerusalén. Ellas lloran por el sufrimiento del Señor como si se tratase de un sufrimiento sin esperanza. Sólo ven en el madero de la cruz un signo de maldición (cf. Dt 21,23), mientras que el Señor lo ha querido como medio de Redención y de Salvación.

En la Pasión y Crucifixión, Jesús da su vida en rescate por muchos. Así dio alivio a los oprimidos bajo el yugo y consuelo a los afligidos. Enjugó las lágrimas de las mujeres de Jerusalén y abrió sus ojos a la verdad pascual.

Nuestro mundo está lleno de madres afligidas, de mujeres heridas en su dignidad, violentadas por las discriminaciones, la injusticia y el sufrimiento (cf. Exhort. ap. Ecclesia in Medio Oriente, 60). Oh Cristo sufriente, sé su paz y el bálsamo de sus heridas.

Señor Jesús, con tu encarnación en María «bendita entre las mujeres» (Lc 1,42), has elevado la dignidad de toda mujer. Con la Encarnación has unificado el género humano (cf. Ga 3,26-28).

Señor, que el deseo de nuestro corazón sea el de encontrarnos contigo. Que nuestro camino lleno de sufrimiento sea siempre un itinerario de esperanza, contigo y hacia ti, que eres el refugio de nuestra vida y nuestra Salvación. Amén.

NOVENA ESTACIÓN Jesús cae por tercera vez bajo el peso de la cruz

Lectura del la segunda carta del apóstol San Pablo a los Corintios 5, 14-1515 (DE LA BIBLIA)

Reflexión Nos apremia el amor de Cristo, al considerar que, si uno murió por todos, todos murieron. Y Cristo murió por todos, para que los que viven, ya no vivan para sí, sino para el que murió y resucitó por ellos.

Por tercera vez, Jesús cae bajo la cruz cargado con nuestros pecados, y por tercera vez intenta alzarse con todas las fuerzas que le quedan, para proseguir el camino hacia el Gólgota, evitando dejarse aplastar y sucumbir a la tentación.

Desde su encarnación, Jesús lleva la cruz del sufrimiento humano y del pecado. Ha asumido la naturaleza humana de forma plena y para siempre, mostrando a los hombres que la victoria es posible y que el camino de la filiación divina está abierto.

Señor Jesús, la Iglesia, nacida de tu costado abierto, está oprimida bajo la cruz de las divisiones que alejan a los cristianos unos de otros y de la unidad que tú quisiste para ellos; se han desviado de tu deseo de «que todos sean uno» (Jn 17,21), como tú y el Padre. Esta cruz grava con todo su peso sobre sus vidas y su testimonio común. Frente a las divisiones a las que nos enfrentamos, concédenos, Señor, la sabiduría y la humildad, para levantarnos y avanzar por el camino de la unidad, en la verdad y el amor, sin sucumbir a la tentación de recurrir sólo a los criterios que nacen de intereses personales o sectarios (cf. Exhort. ap. Ecclesia in Medio Oriente, 11).

Concédenos renunciar a la mentalidad de división «para no hacer ineficaz la cruz de Cristo» (1Co1,17b). Amén.



DÉCIMA ESTACIÓN Jesús es despojado de sus vestiduras

Lectura del libro de los Salmos 22, 1915 (DE LA BIBLIA)

Reflexión Se reparten mi ropa, echan a suerte mi túnica.

En la plenitud de los tiempos, Señor Jesús, has revestido nuestra humanidad; tú, de quien se dice: «La orla de su manto llenaba el templo» (Is 6,1); ahora, caminas entre nosotros, y los que tocan la orla de tus vestidos quedan curados. Pero has sido despojado también de este vestido, Señor. Te hemos robado el manto, y tú nos has dado también la túnica (cf. Mt 5,40). Has permitido que el velo de tu carne se rasgase para que fuésemos admitidos de nuevo a la presencia del Padre (cf. Hb10,19-20).

Creíamos poder realizarnos nosotros mismos, independientemente de ti (cf. Gn 3,4-7). Nos hemos encontrado desnudos, pero tu amor infinito nos ha revestido de la dignidad de hijos e hijas de Dios y de tu gracia santificante.

Concede, Señor, a los hijos de las Iglesias orientales – despojados por diversas dificultades, a veces incluso por la persecución, y debilitados por la emigración – el valor de permanecer en sus países para anunciar la Buena Noticia.

Oh Jesús, Hijo del hombre, que te has despojado para revelarnos la nueva criatura resucitada de entre los muertos, arranca en nosotros el velo que nos separa de Dios, y entreteje en nosotros tu presencia divina.

Concédenos vencer el miedo frente a los sucesos de la vida que nos despojan y nos dejan desnudos, y revestirnos del hombre nuevo de nuestro bautismo, para anunciar la Buena Noticia, proclamando que eres el único Dios verdadero, que guía la historia. Amén.

UNDÉCIMA ESTACIÓN Jesús es clavado en la cruz

Lectura del Evangelio según San Juan 19, 16a.1915 (DE LA BIBLIA)

Reflexión Entonces se lo entregó para que lo crucificaran. Y Pilato escribió un letrero y lo puso encima de la cruz; en él estaba escrito: «Jesús, el Nazareno, el rey de los judíos».

He aquí el Mesías esperado, colgado en el madero de la cruz entre dos malhechores. Las manos que han bendecido a la humanidad están traspasadas. Los pies que han pisado nuestra tierra para anunciar la Buena Noticia cuelgan entre el cielo y la tierra. Los ojos llenos de amor que, con una mirada, han sanado a los enfermos y perdonado nuestros pecados ahora sólo miran al cielo.

Señor Jesús, tú has sido crucificado por nuestras culpas. Tú suplicas al Padre e intercedes por la humanidad. Cada golpe del martillo resuena como un latido de tu corazón inmolado.

Qué hermosos en el monte Calvario los pies de quien anuncia la Buena Noticia de la Salvación. Tu amor, Jesús, ha llenado el universo. Tus manos atravesadas son nuestro refugio en la angustia. Nos acogen cada vez que el abismo del pecado nos amenaza y encontramos en tus llagas la salud y el perdón.

Oh Jesús, te pedimos por todos los jóvenes que están oprimidos por la desesperación, por los jóvenes víctimas de la droga, las sectas y las perversiones.

Líbralos de su esclavitud. Que levanten los ojos y acojan el Amor. Que descubran la felicidad en ti, y sálvalos tú, Salvador nuestro. Amén.

DUODÉCIMA ESTACIÓN Jesús muere en la cruz

Lectura del Evangelio según San Lucas 23,4615 (DE LA BIBLIA)

Reflexión Y Jesús, clamando con voz potente, dijo: «Padre, a tus manos encomiendo mi espíritu». Y, dicho esto, expiró.

Desde lo alto de la cruz, un grito: grito de abandono en el momento de la muerte, grito de confianza en medio del sufrimiento, grito del alumbramiento de una vida nueva. Colgado del Árbol de la Vida, entregas el espíritu en manos del Padre, haciendo brotar la vida en abundancia y modelando la nueva criatura. También nosotros afrontamos hoy los desafíos de este mundo: sentimos que las olas de las preocupaciones nos sumergen y hacen vacilar nuestra confianza. Concédenos, Señor, la fuerza de saber en nuestro interior que ninguna muerte nos vencerá, hasta que reposemos entre tus manos que nos han formado y nos acompañan.

Y que cada uno de nosotros pueda exclamar:

«Ayer, estaba crucificado con Cristo,

hoy, soy glorificado con él.

Ayer, estaba muerto con él,

hoy, estoy vivo con él.

Ayer, fui sepultado con él,

hoy, he resucitado con él». (Gregorio Nacianceno).

En las tinieblas de nuestras noches, nosotros te contemplamos. Enséñanos a dirigirnos hacia el Altísimo, tu Padre celestial.



Hoy oramos para que todos aquellos que promueven el aborto tomen conciencia de que el amor sólo puede ser fuente de vida. También por los defensores de la eutanasia y por aquellos que promueven técnicas y procedimientos que ponen en peligro la vida humana. Abre sus corazones, para que te conozcan en la verdad, para que se comprometan en la edificación de la civilización de la vida y del amor. Amén.

DECIMOTERCERA ESTACIÓN Jesús es bajado de la cruz y entregado a su Madre

Lectura del Evangelio según San Juan 19,26-27a. 15 (DE LA BIBLIA)

Reflexión Jesús, al ver a su madre y junto a ella al discípulo al que amaba, dijo a su madre: «Mujer, ahí tienes a tu hijo».

Luego dijo al discípulo: «Ahí tienes a tu madre».

Señor Jesús, aquellos que te aman permanecen junto a ti y conservan la fe. Su fe no decae en la hora de la agonía y de la muerte, cuando el mundo cree que el mal triunfa y que la voz de la verdad y del amor, de la justicia y de la paz calla.

Oh María, entre tus manos nosotros ponemos nuestra tierra. «Qué triste es ver a esta tierra bendita sufrir en sus hijos, que se desgarran con saña y mueren» (Exhort. ap. Ecclesia in Medio Oriente, 8). Parece como si nada pudiera suprimir el mal, el terrorismo, el homicidio y el odio. «Ante la cruz sobre la que tu hijo extendió sus manos inmaculadas por nuestra salvación, oh Virgen, nos postramos en este día: concédenos la paz» (Liturgia bizantina).

Oremos por las víctimas de las guerras y la violencia que devastan en nuestro tiempo varios países de Oriente Medio, así como otras partes del mundo. Oremos para que los refugiados y los emigrantes forzosos puedan volver lo antes posible a sus casas y sus tierras. Haz, Señor, que la sangre de las víctimas inocentes sea semilla de un nuevo Oriente más fraterno, pacífico y justo, y que este Oriente recupere el esplendor de su vocación de ser cuna de la civilización y de los valores espirituales y humanos.

Estrella de Oriente, indícanos la venida del Alba. Amén.

DECIMOCUARTA ESTACIÓN Jesús es colocado en el sepulcro

Lectura del Evangelio según San Juan 19,39-40. 15 (DE LA BIBLIA)

Reflexión Llegó también Nicodemo, el que había ido a verlo de noche, y trajo unas cien libras de una mixtura de mirra y áloe. Tomaron el cuerpo de Jesús y lo envolvieron en los lienzos con los aromas, según se acostumbra a enterrar entre los judíos.

Nicodemo recibe el cuerpo de Cristo, se hace cargo de él y lo pone en el sepulcro, en un jardín que recuerda el de la creación.

Jesús se deja enterrar como se dejó crucificar, con el mismo abandono, completamente «entregado» en las manos de los hombres y «perfectamente unido» a ellos «hasta el sueño bajo la lápida de la tumba» (S. Gregorio de Narek).

Aceptar las dificultades, los sucesos dolorosos, la muerte, exige una esperanza firme, una fe viva.

La piedra puesta a la entrada de la tumba será removida y una nueva vida surgirá.

En efecto, «por el bautismo fuimos sepultados con él en la muerte, para que, lo mismo que Cristo resucitó de entre los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en una vida nueva» (Rm 6,4).

Hemos recibido la libertad de los hijos de Dios para no volver a la esclavitud; se nos ha dado la vida en abundancia, no podemos conformarnos ya con una vida carente de belleza y significado.

Señor Jesús, haz de nosotros hijos de la luz que no temen las tinieblas. Te pedimos hoy por todos los que buscan el sentido de la vida y por los que han perdido la esperanza, para que crean en tu victoria sobre el pecado y la muerte. Amén.